

LAS PERFORMANCES DEL ROCK COMO AMBITO DE CONSTRUCCION DE IDENTIDADES. LOS SEGUIDORES DE V8 EN EL AREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES.

PASCUCHELLI, MARIA NATALIA *

RESUMEN

A través del presente artículo nos proponemos enfatizar sobre la performance del grupo V8 , agrupación de Heavy Metal argentino, entendida está como una manifestación artística - cultural, donde aparecen como disparadores , diversos códigos estético – ideológicos, a través de los cuales comienza a vislumbrarse una conformación de sentido de pertenencia y construcción de identidad entre los jóvenes seguidores. Esto revela la importancia de esta manifestación para los actores sociales, quienes van generando pautas que les permiten diferenciarse de otros grupos juveniles de la época. El contexto político que vivía el país, saliendo de la dictadura militar y entrando en la democracia, marco en todo el movimiento rockero y en el naciente Heavy Metal nacional, una postura contestaría y de resistencia cultural.

INTRODUCCION

En el campo de las ciencias sociales, numerosos autores han señalado que la construcción de identidad forma parte de una construcción simbólica que se realiza en torno a uno o más referentes (Ortiz, 1996). Hall (2003) plantea abordar la identidad reconociendo su carácter de procesual y no acabado, la identidad “*es un proceso que actúa a través de la diferencia, entraña un trabajo discursivo, la marcación y ratificación de límites simbólicos*” Hall (2003:16).

En esta oportunidad nos interesa abordar la relación entre el campo de las expresiones musicales y los procesos de construcción de identidades entre grupos de jóvenes pertenecientes a sectores urbanos de la Argentina, más particularmente del área

* María Natalia Pascuchelli, Licenciada en folklore por Instituto Universitario Nacional del Arte. Maestranda en Cultura y Sociedad. Instituto Universitario Nacional del Arte- Centro Argentino de Etnología Americana. Argentina .

Metropolitana de Buenos Aires. Como antecedente de nuestro estudio, señalamos que en las últimas décadas, diversos autores pertenecientes al campo de las ciencias sociales de la Argentina, han abordado la temática de los procesos de construcción de identidades ligados al campo de los géneros musicales, con especial relevancia en el ámbito del Rock Nacional (Alabarces, 1993; Benedetti, 2005; Di Marco, 1994; Vila, 1995; Vila y Seman, 1999; Salerno y Silva 2006; entre otros). En dichos trabajos, se discute la construcción de procesos identitarios de sectores juveniles urbanos ligados a la música, en torno al rock nacional. Autores como Alabarces (1993) y Vila (1995) indican la relevancia de estos procesos como ámbito de socialización de una gran mayoría de sectores juveniles urbanos argentinos, consolidado como tal a partir de la última dictadura militar (1976-1983). Como señala Cragolini (2004), los significantes sonoros en este caso son cargados de sentido en tanto son funcionales a los deseos de la vida cotidiana de los actores sociales, alimentándose de representaciones que se dan en el ámbito social. Este cúmulo de significantes conforma entonces propuestas estéticas grupales, que funcionan como articuladoras de identidad.

En este trabajo se enfocara el caso de V8 como una de las bandas pilares del *Heavy Metal* en Argentina. Consideramos necesario señalar que el *Heavy Metal* se separa del ámbito del rock nacional hacia fines de la década del 80 y definitivamente en los 90, marcando la emergencia de un estilo particular dentro del campo musical nacional. Dicha emergencia manifiesta una particular visión del mundo, concibiéndolo desde un espacio simbólico, cargado de una identidad particular, configurado mediante ciertas prácticas culturales que son recreadas cotidianamente en torno a la música.

Brevemente, diremos que esta agrupación de rock fue creada en el año 1981 en la ciudad de Caseros (provincia de Buenos Aires) y estuvo integrada en sus inicios por Alberto Zamarbide en voz, Osvaldo Civile en guitarra, Gustavo Rowek en batería y Ricardo Iorio en bajo. A pesar de que en la actualidad la agrupación se ha disuelto, encontramos en ella los fundamentos sobre los cuales los jóvenes de los sectores populares construyeron elementos identificatorios, generando un sentido de pertenencia, permitiéndoles diferenciarse de otros grupos juveniles.

Es necesario señalar que V8, junto con Riff -banda que tomamos como referente de esta vertiente del rock como género musical-, marcó una ruptura dentro del rock nacional, al aportar elementos novedosos en los aspectos rítmicos y organológicos, muchos de ellos tomados de grupos musicales anglosajones. Asimismo, expresaron un

cambio en la postura estética e ideológica, influenciado en lo estético por bandas extranjeras del Heavy Metal anglosajón.

V8 comenzó sus recitales en pequeños clubes de barrio de la zona oeste, esta zona del Gran Buenos Aires está compuesta por los partidos de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Marcos Paz, Hurlingham, Ituzaingó, y Tres de Febrero, es una zona muy industrial de urbanización. Expandiéndose por diversos locales dentro del ámbito rockero, llegando a tocar en el B. A Rock, en Obras Sanitarias, uno de los recitales más importantes de la década del 80, donde los organizadores mezclaban bandas de diferentes estilos musicales. Es interesante destacar que en sus inicios la convocatoria del grupo no era cuantitativamente significativa, teniendo un período de acrecentamiento del número de seguidores en el período de 1985-1986. Paradójicamente, adquirió mayor relevancia como grupo fundador del *Heavy Metal* en el país, con posterioridad a su desintegración como banda, hecho que ocurriera en el año 1986.

Este grupo fue aceptado como uno de los referentes más importantes por jóvenes músicos que se alinearon a este nuevo estilo, fuertemente influenciados por V8 desde los aspectos musicales su estética y ideología.

Esta banda se diferenció en el ámbito del Rock nacional por una postura de independencia con respecto al ámbito de la industria cultural y por una actitud crítica y de resistencia a la dictadura militar que gobernaba el país. Estas características se encuentran presentes en diversos grupos que se conformaron en la década del 80, debido al contexto histórico donde se gestaron, saliendo de una dictadura militar e ingresando a la democracia.

La Renga es uno de los grupos que comparten estas características, caso que ha sido trabajado por Benedetti (2005). La autora describe prácticas y representaciones que permiten a los seguidores de este grupo la construcción de sentido de pertenencia. La adscripción del grupo a un rock contestario a una marcada autonomía de la industria cultural, la apropiación de los recitales por parte de los seguidores tomados estos como lugares de socialización donde aparecen elementos identificatorios que los diferencia del resto como banderas y cánticos, hacen a la conformación de rasgos distintivos generadores de identidad grupal y sentido de pertenencia.

El grupo V8 se posicionó claramente desde un discurso que manifestaba independencia con respecto a los circuitos comerciales rockeros de la época; podemos decir que

Ricardo Iorio -su fundador- ha manifestado en diversas oportunidades una clara oposición con respecto a las grandes empresas multinacionales, postura que mantuvo con sus dos agrupaciones posteriores, Hermética y Almafuerte, declarando públicamente una fuerte resistencia a entrar en los circuitos comerciales orientados hacia un público más masivo. Una muestra de su postura crítica y contestataria al sistema político y social, se hace evidente en el discurso manifiesto en las letras de sus canciones. Una visión diferente se vislumbra en el último de sus discos, el Fin de los Inicuos, en el cual el discurso y el mensaje de las canciones muestran un giro hacia lo religioso.

Este trabajo abordará las formas en que los jóvenes construyen identidades alrededor de una de las variantes del Rock nacional, el *Heavy Metal*. Analizaremos el impacto de esta banda de rock pesado en la construcción de identidades en sus seguidores. Focalizando en el caso de V8, los ejes abordados darán cuenta de las prácticas de los seguidores, sus representaciones y significaciones que se expresan en el momento de su manifestación artística dentro del ámbito de los recitales. Consideramos a V8 como una agrupación que vislumbra los inicios de un proceso de construcción de identidad y sentido de pertenencia en un sector juvenil urbano, y en este sentido analizaremos su manifestación artística. Para el trabajo en primera instancia exploratorio, se recolectó material a través de entrevistas abiertas y extensas a diversos informantes calificados, así como también se utilizaron fuentes secundarias como biografías y revistas del ámbito rockero. El trabajo de campo fue realizado durante los años 2009, 2010 y 2011 en el área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina).

En este sentido tomaremos desde la perspectiva del Folklore, dentro del campo disciplinar que estudia las identidades de los grupos sociales, el concepto de performance, enmarcándola como una manifestación artístico-cultural dentro de un acto comunicativo. Los actores sociales que participan de estos actos muestran ante una audiencia su competencia o habilidad; los espectadores intervienen en este acto a través de la aprobación de lo que se está expresando en ese espacio (Bauman, 1975). Creemos que no sólo la elección por parte de un sector juvenil de este estilo musical cobra relevancia dentro de estos procesos de construcción de identidades, sino también las representaciones y significaciones que los jóvenes le otorgan al hecho artístico en sí mismo, teniendo en cuenta las letras de sus canciones y el mensaje que la banda musical quiere transmitir. Estos elementos se presentan como los ejes relevantes para este trabajo.

Este hecho artístico musical otorga códigos estéticos que son comunes a los actores sociales que interactúan dentro de un mismo ámbito que llamaremos recitales. Estos elementos hacen a la constitución de un sentido de pertenencia en los seguidores; en tal sentido, en este trabajo se abordaran de forma integral aspectos que son la base de un complejo amplio abarcando lo musical, las letras, la puesta en escena, etc.

BREVE REFERENCIA A LA HISTORIA DEL *HEAVY METAL* DENTRO DEL AMBITO NACIONAL

En este apartado realizaremos una revisión breve sobre la historia del *Heavy Metal* en Argentina. El rock como género musical nace en Estados Unidos y se introduce en Argentina a fines de la década del '50, a través de las obras grabadas y distribuidas por diversas discográficas multinacionales. Tal situación generó que un gran número de jóvenes músicos se acercaran a este nuevo estilo, atraídos por las características del movimiento. El rock nacional surge a mediados de la década del 60 dentro de un contexto político en que se cuestionaba fuertemente las características del sistema social imperante. Crece, como movimiento asociado a la juventud, con especial énfasis en Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mendoza, asociado a ámbitos urbanos (Vila, 1985). El rock pesado o *Heavy Metal* dentro del contexto internacional surge en un contexto post II guerra mundial, en ciudades como Birmingham en Inglaterra, en un contexto inmediato de complejos metalúrgicos, fábricas de armas clausuradas, viviendas derruidas, es allí donde la música rock se recrudece, dando nacimiento al Metal, el fenómeno se manifiesta abiertamente durante el Festival de música rock Woodstock, (15,16 y 17 de agosto de 1969), marcando una ruptura con las ideas pacíficas de los "hippies". Los primeras muestras del *Heavy Metal* a nivel internacional se dan en el Reino Unido con bandas como Led Zeppelin, Deep Purple y Black Sabbath. En el contexto local, el rock pesado -más tarde denominado Heavy Metal-, se inicia a fines de la década del 70. Los grupos referentes de la época son Pappo Blues, Pescado rabioso, El reloj, Riff, entre otros. Estas bandas sentarían las bases para lo que más tarde se establecería como una nueva vertiente del Rock en nuestro país. Sus orígenes en Argentina, se enmarcan en un contexto histórico particular, condicionado por el Proceso de Reorganización Nacional que gobernaba el país. Bajo el gobierno militar, las libertades civiles se encontraban condicionadas por fuertes restricciones que, mediante el ejercicio gubernamental de la censura y la represión, sesgaban la libertad de expresión. Dentro de este contexto político y social, esta manifestación artística-cultural se encontraba enmarcada por una fuerte diferenciación que señalaba dos

posturas ideológicas contrapuestas: mientras los primeros grupos de rock nacional se limitaban a trasladar desde el mundo anglosajón al ámbito nacional el fenómeno musical, los grupos posteriores manifestaban claramente una postura política radicalizada, oponiéndose al sistema de gobierno y a sus restricciones de expresión.

Estos últimos serían luego nombrados como “grupos de *Heavy Metal*”. Como señala Vila (1995), a partir de la década del 80, los valores expresados en el fenómeno musical –como pautas ideales de comportamiento- se modificaron y radicalizaron a través del tiempo. El *Heavy Metal* es una nueva vertiente que ha cambiado algunos de los valores rockeros, esto es observable en la relación que estos grupos tienen con sus seguidores y con la industria especializada en rock. Este nuevo género estableció una clara tendencia estético- ideológica que logra conformación a fines de los 80 y se consolida en los 90, marcando el camino de lo que será una clara distinción entre el rock y el *Heavy Metal*. La industria cultural, si bien en los inicios de la democracia apoyó notablemente la aparición de múltiples grupos rockeros, se centró en hacer referencia a la música como una mercancía, utilizándola como un valor vendible redituable al mercado (Frith, 1998; Hall, 1984). En este contexto de transformaciones dentro del circuito, los músicos de V8 conformaron su agrupación con una clara postura en contra de aquellos principios impuestos por la industria musical, desechando todo contacto con grandes discográficas multinacionales. Esta agrupación elaboró nuevos significados a través de su producción artística, contraponiéndose a los propósitos comerciales de la época (Benedetti, 2005).

LOS RECITALES COMO ESPACIOS DE SOCIALIZACION

Los recitales son significativos en la historia del rock, no sólo a nivel nacional sino también a nivel internacional. Vila (1995) hace referencia a la importancia de estos espacios como generadores de una forma de identidad generacional. En los recitales de V8 confluían jóvenes de diversas clases sociales, pertenecientes a ámbitos urbanos, que se apropiaron de este ámbito debido a la necesidad de encontrar un espacio donde expresarse. En estos espacios la identificación con la protesta denotaba un sentimiento de igualdad y hermandad entre los miembros del grupo, pero en una actitud de lucha y de oposición frente las instituciones represoras como lo fue el proceso de organización Nacional 1976-1983.

En este trabajo consideramos especialmente –como población de estudio- a los jóvenes que pertenecieron al grupo de seguidores durante la década de los 80, quienes estaban fuertemente influenciados por el contexto histórico y social que vivía nuestro país. Este

particular momento histórico motivó en los jóvenes la necesidad de buscar modelos con los cuales identificarse, con una clara postura de rebeldía frente a la sociedad en la que se encontraban inmersos. La búsqueda de diferenciación del mundo adulto adquirió ciertos rasgos de trasgresión y rebeldía, así como también la adquisición de una postura ideológica al momento social de la década del 80, que los diferenciaban de otros grupos –sociales y etéreos-.

Para el estudio de este acto comunicativo hemos utilizado el concepto de “performance- actuación”, como un espacio en el que se entrecruzan relaciones entre los músicos y el público, en el que los músicos muestran determinadas habilidades y los seguidores se relacionan con ellos a través de la aprobación o desaprobación de ese acto (Bauman 1989). Así como también señalamos la pertinencia del concepto de “performance cultural”, entendiendo esta categoría como la suma de eventos comunicativos donde se dan multiplicidad de códigos y formas, no sólo en el habla sino también en diversos códigos sonoros y musicales, mensajes visuales, movimientos corporales, etc. La performance cultural posee, como característica esencial, la de manifestarse como reuniones, estructuradas con un programa de actividades y con participación colectiva (Bauman 1992). A partir de este concepto, abordaré el análisis de los recitales estableciendo la distinción de tres códigos de comunicación y expresión que homogenizan al grupo colectivamente: a) las canciones o temas, contenido de las letras y aspectos que refieren a lo musical; b) el código visual, a través del vestuario y diferentes accesorios y etc.) el pogo o baile.

a) LAS CANCIONES

Dentro de la performance de los recitales, las canciones entendidas en sus dimensión narrativa cumplen un rol fundamental en tanto transmiten el mensaje que se pretende comunicar; por otra parte, los artistas pueden mostrar, a través de ellas, su competencia y exponerse ante un público crítico y evaluador. Las letras de estas canciones tiene un contenido contestatario haciendo referencia al contexto social del momento, como hemos mencionado anteriormente, estas canciones fueron compuestas durante el gobierno militar de 1982. Dentro del repertorio de V8 estas se caracterizan por una fuerte crítica al sistema social. A continuación nos resulta necesario transcribir la canción “Momento de luchar”.

*Basta de engaños,
el presente es dolor*

*yo vivo la realidad
y de ella es mi reacción
Pues estoy cansado del llanto
que nunca algo me dio
de la calma
a la paciencia ante la represión
Me reiré, al ver sus caras,
expresando el dolor
producido por la blanca fuerza
de nuestra unión
Pues estoy cansado del llanto
que nunca algo me dio
de la calma y la paciencia
ante la represión
Ya es muy tarde para soñar
es el momento de despertar
Las palabras y las flores
nada pudieron cambiar
es el momento de luchar*

Esta composición manifiesta la construcción de un discurso que se origina a partir de lo que se vivía cotidianamente en aquel momento; el énfasis está puesto claramente en una postura contestataria ante las circunstancias políticas y sociales de inicios de la década del 80. V8 vislumbro una nueva forma de decir las realidades del momento, plasmo su discurso ideológico en su manifestación artística y en su performance, que, como recurso comunicativo, permitió hacer evidente diversos valores y significados sociales que constituyeron el mensaje que se intentaba transmitir a su público. Esta nueva vertiente del Rock generó en ciertos sectores juveniles una fuerte aceptación y una rápida identificación, no sólo con los músicos sino también con el discurso transmitido por ellos y por los demás grupos pertenecientes al *Heavy Metal* como género musical. Podemos decir que estos discursos generaron un medio de expresión, que fue apropiado por los jóvenes de la época. En el contenido de las letras que pertenecen a los primeros discos de V8, puede observarse un rechazo contra el sistema y las instituciones. Desde lo musical aparecen sonidos con guitarras distorsionadas, más velocidad en la rítmica de los temas, lo que produce un gran impacto entre los jóvenes.

Esta agrupación es considerada una de las primeras bandas *Heavy Metal* de Argentina; de hecho, se considera que inicia este género, y si bien en sus inicios contaba con pocos seguidores, con el transcurrir de los años, en el contexto del recital festival B.A ROCK se hace cada vez más conocida.

Es allí donde se produce un altercado con el público que en su mayoría tenían una inclinación *hippie*, grupo fuertemente resistido por los denominados metaleros, ya que criticaban su no reacción al gobierno militar. Con respecto a esto, Juan, un seguidor del grupo nos dice:

“El rock en los 80 fue un medio de expresión donde se decía lo que pocos podían o querían decir, V8 junto con Riff liderada por Pappo, eran los estandartes que teníamos muchos jóvenes, nos sentíamos identificados con sus canciones y con sus posturas frente al gobierno. V8 es el inicio de un cambio desde lo musical en nuestro país y no solo por una ideología sino también por la forma de hacer los recitales, como se vestían con camperas de cuero, tachas el pelo largo. Con todo esto nos sentíamos identificados. Recuerdo una fuerte repulsión por lo hippies de la época los veíamos como no reaccionarios a los abusos del gobierno militar incluso se daban muchas peleas a la salida de los recitales ya que en esa época era común en los organizadores mezclar distintos estilos musicales en un solo recital”.

Este relato no ilustra el accionar de la memoria como

Con respecto a esta posición antagónica entre *heavies* y *hippies*, se hace explícita en los miembros del grupo en el tema “Brigadas metálicas” del disco “Luchando por el metal” editado en el año 1983. Transcribimos un fragmento de la misma:

*Los que están podridos de aguantar
el llanto de los que quieren la paz
los que están hartos de ver
las caras que marcan el ayer
vengan todos, aquí hay un lugar
junto a la brigada del metal
gente demente que no es igual,
a la hiponada de acá
sáquense ya la caretas
rompan las ruedas de carreta
y sin demora ni sospecha*

*consuman todo el heavy metal
basta ya de signos de la paz
basta de cargar con el morral
si estás tan cansado de llorar
(este es el momento de gritar)
que estás sediento de liberación
y estás muy lleno de represión
que la realidad te es infeliz
y que hoy tu mente hippie
ha de morir...*

Haciendo énfasis en esta canción, en la siguiente frase de la letra antes expuesta “*vengan todos, aquí hay un lugar junto a la brigada del metal gente de mente que no es igual, a la hiponada de acá sáquense ya las caretas...*”, podemos observar que se manifiesta claramente una concepción que, al considerarse totalmente diferente a otros, se separa del resto de los grupos musicales.

La visión sobre el otro entendido como opuesto -en cuanto a determinada ideología- marca una identidad propia, no sólo en los miembros de la banda sino también el público que los consume.

“Para nosotros los hippies eran esos tipos y minitas de la moral, de los símbolos de paz y de vida fácil que escuchaban a Piero. Estábamos podridos de toda esa gente y nuestro reniego era contra toda esa gente...”

Esta letra expresa una clara necesidad de cambios y oposición a la cultura *hippie* del momento, a través de su discurso muestra una posición activa ante la situación social. Esta agrupación está marcada por una postura de transformación social alrededor de su mensaje musical.

CODIGO VISUAL: VESTUARIO, BANDERAS Y ACCESORIOS.

En este caso analizaremos el predominio de los códigos estéticos, teniendo en cuenta que dentro de la performance estos códigos son generadores de diferenciación respecto de otros grupos y se tornan relevantes para la construcción de identidad por parte de los actores sociales consumidores de este género. Con respecto al vestuario podemos decir que hay un traje o uniforme típico donde predomina el uso del color negro como característico en toda la vestimenta, remeras con inscripciones de bandas del mismo estilo musical, tachas en los cinturones, muñequeras y el uso de tatuajes. Este

trabajo sobre su apariencia marca una tendencia a significarse dentro de un contexto en torno a bandas musicales urbanas, las que les ofrecen formas particulares de expresión.

Esto es impuesto por los músicos y aceptado por el público, quien acepta el código y elabora sus propios modos de significaciones, a través de la confección de “banderas”. Es así que dentro de estos modos de significación, aparecen en la escena como otro elemento visual, las banderas identificatorias de los distintos barrios a los que pertenecen los seguidores, lo que muestra un sentido de pertenencia local o barrial. Alberto -seguidor de la banda- nos relata:

“Cuando iba a los recitales recuerdo hacer Banderas donde escribíamos el nombre del V8 y el barrio de donde éramos este caso Hurlingham, era un ritual llegar colgar la bandera con la cual nos identificamos...”

El sentido de pertenencia e identidad generacional se da en un espacio marcado a través de estos elementos, relacionados con la edad, con un contexto histórico y político.

A mediados y fines de los 80, V8 llegó a hacer la banda más popular del género rockero pesado, logrando una fuerte influencia entre sus seguidores, quienes valoraban especialmente las letras en contra del momento político reinante en el país. Esta agrupación es considerada como de “culto” dentro del ámbito *underground* del *Heavy Metal* argentino.

EL POGO

Continuando con el análisis de los elementos que constituyen la performance de este grupo, creemos necesario abordar el pogo como elemento característico dentro del ámbito de los recitales y en los que participa los seguidores. Una característica particular de este elemento es que los músicos no participan de él, sino que son los seguidores quienes a través de esta manifestación muestran su aprobación al grupo, lo que constituye un acto comunicativo en sí entre el público y el grupo. El espacio elegido para esta expresión corporal es el centro del lugar adquiriendo una significación diferente durante el recital, significación que es determinada por diversas canciones elegidas por el público.

Citro (2008) señala dos formas de realizar el pogo. Por un lado, el que abarca toda la parte central del público donde se realizan movimientos al ritmo de la música, produciendo contactos entre los cuerpos, sin que haya posibilidades de desplazarse ya

que las personas se encuentran una muy cerca de la otra. Por el otro, se practica en grupos más pequeños que crean un círculo en la zona central, abriendo una especie de claro en la muchedumbre; en este último caso, los participantes generalmente permanecen con el torso descubierto, en parte por las altas temperaturas que se generan en los locales; además de saltar, corren de un lado al otro del círculo y durante esos movimientos se producen intensos contactos o choques entre los cuerpos.

Teniendo en cuenta esta clasificación, ubicamos el pogo propio de los recitales de V8 dentro de la primera descripción, en tanto estos eventos se realizaban generalmente en lugares chicos con poca afluencia de público. Esta expresión corporal se caracteriza por los saltos, empujones y golpes de puño entre los que participan, la dinámica se mantiene intensa durante el tiempo que duran las canciones que son más apreciadas por los seguidores. La fuerza puesta en juego por los participantes es sostenida hasta agotar las energías corporales; en este sentido, podemos decir que el pogo en cierta medida acciona como indicador en cuanto a la valoración del público hacia los músicos.

Los pogueros no consideran esta práctica como violenta, el objetivo no es lastimarse. De hecho, como pudimos comprobar en nuestro trabajo de campo y como nos fue explicitado en las entrevistas, por lo general no se dan peleas entre los practicantes, si se cae alguno durante el pogo, los demás lo levantan y continúan. Sin embargo, en algunas ocasiones se producen excepciones a este principio. Pedro -un practicante de pogo-, nos cuenta:

“En el pogo no pasa nada es nuestra forma de expresarnos, los códigos los sabemos todos no hay que zarpase, aunque a veces aparece algún zarpado que genera violencia y se distorsiona todo, pero el fin no es pelear con nadie “siempre hay alguno que se zarpa”, es decir, que puede generar situaciones violentas”.

Las características del pogo lo definen como un baile o danza colectiva que, como mencionamos anteriormente, que se da casi durante todo el recital presentando variaciones en cuanto a su intensidad. Es interesante señalar que durante los gobiernos de facto, ciertos rasgos estilísticos del pogo, tales como el desborde grupal, la exageración corporal manifiesta en los movimientos, la dinámica intensa y el contacto entre los cuerpos, se contraponían a ciertos modos de moderación y disciplinamiento del comportamiento de los ciudadanos -sobre todo de los jóvenes- que éstos experimentaban en la cotidianeidad social. En tal sentido, para los practicantes, el pogo cumplía la función de transgredir ciertos modos de la cotidianidad y también de producir un efecto liberador. Con respecto a esto Juan nos relata:

“En aquella época era importante no solo ir a ver un show sino que buscábamos ver algo mas , quiero decir el sonido al palo, no importaba si sonaba bien o mal el grupo lo importante era el volumen de los instrumentos, ver la actitud de los músicos que realmente sentían los que cantaban. En pogo nos matábamos ese era el momento donde nos sacábamos todo de adentro como una especie de liberación o descarga”.

El pogo es el momento central de estos recitales. Los seguidores señalan que su utilización no sólo es un medio para manifestar a los músicos su aprobación, sino que fundamentalmente su puesta en acto determina la eficacia del recital. Como efecto secundario, el pogo es experimentado como un espacio apropiado por los jóvenes, donde se logra “descargar” los problemas cotidianos.

Los ejes abordados anteriormente muestran a los actores sociales en una clara relación con bienes materiales y símbolos, que son usados para construir pertenencia de grupo y de identidad dentro de una estructura social mayor (Daniel Salerno 2005).

Dentro de este análisis, hemos tomado diferentes elementos que hacen a la estética del grupo, tanto en lo que refiere a una forma de vestirse, como de manifestarse a través del uso de banderas que manifiestan territorialidad y el pogo como acción central de los recitales. Finalmente, podemos observar que la identificación de los jóvenes seguidores con este grupo, connota una clara rebeldía, mostrada en una postura estética que los diferencia de otros grupos.

LOS SEGUIDORES

Entendemos a estos como aquellos actores sociales que frecuentemente -y no ocasionalmente- asistían a los recitales de V8. Este grupo fue generador de diversas pautas que les permitieron diferenciarse con respecto a la banda y aquellos espectadores esporádicos. Encontramos que dentro del grupo de los seguidores aparece como un factor importante el hecho de que los jóvenes se convoquen y reúnan, con un interés, un objetivo común, en este caso, el *Heavy Metal*. La mayoría de los jóvenes seguidores tenían una edad de entre 16 y 25 años, con un gran predominio del sexo masculino de las clases sociales bajas en su mayoría. El uso de una vestimenta propia los distinguía de otros sectores de jóvenes, como los *hippies*. El uso de la palabra “aguante” es recurrente en este grupo. Tal noción hace referencia, por un lado, a la fidelidad e incondicionalidad hacia la agrupación; pero puede entenderse también como una forma de alentar al grupo.

Refiriéndose a esta noción, Alberto -uno de los seguidores- nos dice:

“Los recitales son el lugar de reunión de la gente del palo, nos juntamos a escuchar buena música, a ver gente que hace mucho por ahí no ves, nos juntábamos con los pibes del barrio para hacer banderas donde escribíamos el nombre del barrio y el de la banda, también tratábamos de conseguir camperas de cuero en esa época era difícil comprar una nueva pero las conseguíamos. Las llenábamos de tachas, nos dejábamos del pelo largo, era como una forma de rebelarnos contra la sociedad. Hacerle el aguante a los músicos también era nuestra finalidad en los encuentros...”

Aquí el recital es vivido como un ámbito de encuentro y socialización con el otro, más allá de ser un espectáculo comercial. Al decir “gente del palo” hace referencia a aquellos que son identificados como iguales, a través de las formas de vestirse, de expresarse, de los gustos musicales y del sector social al que pertenecen. Estas manifestaciones otorgan, como hemos visto, un sentido de pertenencia y un determinado estatus simbólico dentro del más amplio grupo de seguidores de la banda, en tanto la adherencia a tales formas y acciones los distingue claramente, no sólo de los jóvenes que se encuadran en otros movimientos musicales –como los *hippies*-, sino también de los seguidores esporádicos.

Los códigos estéticos que permiten diferenciar la adhesión a un grupo determinado han formado parte del fenómeno de las bandas de rock y de sus seguidores desde los comienzos del rock. Dentro del *Heavy Metal*, estos códigos poseen particularidades que los diferencian: son más marcados y radicalizados, visualizados a través del uso de camperas de cuero, cinturones con tachas, muñequeras, el uso del pelo largo y tatuajes corporales; todos estos elementos construyen una identidad de grupo, al que solo puede ingresar aquellos que estéticamente comparten el uso de estos elementos. Esta particular estética –que se generó y afianzó entre las décadas del ‘80 y ‘90- continúa hasta la actualidad generando una nueva tribu urbana¹ denominada *Heavies*. Este fenómeno se inició con V8 y luego continuó con otros grupos: Hermética, Almafuerte y otras bandas de la escena *Heavy Metal* de nuestro país; marcando una impronta propia que les permitiría distinguirse de otros grupos.

CONCLUSION

En este trabajo abordamos el fenómeno de la construcción de identidad y sentido de pertenencia en torno al *Heavy Metal* como género musical, iniciado a mediados de la

¹ Ver Margulis y Urresti. “Buenos Aires y los jóvenes: Las tribus urbanas.”. 1998

década del 80 consolidados en los 90. Para ello nos centramos en el caso de V8 como banda iniciadora de este género en Argentina. Esta agrupación, a través de su manifestación artística-cultural, se enmarcó dentro de un más amplio marco musical que posicionó al rock pesado o *Heavy Metal* como un movimiento contestatario frente a la industria cultural del momento y a la situación política y social de la década del 80.

A través de su performance y de un discurso con una fuerte carga ideológica, la banda se adscribió a la crítica social, influenciando a un determinado sector juvenil urbano. Podemos decir que dentro del contexto de la época este grupo marca una distancia con el rock nacional, no sólo desde los aspectos musicales -por sus características- sino también separándose de ciertas imposiciones de la industria cultural de su época.

Por otro lado, se realizó una breve reseña sobre la historia de este género musical y del surgimiento de V8, que nos permitió marcar un quiebre con otras manifestaciones artísticas del momento. Se trabajó sobre el análisis de los recitales como generadores en la construcción de sentido de pertenencia e identidad entre los seguidores, tomando a la performance como eje fundamental en cuanto a significaciones y valores que son transmitidos por los músicos. La caracterización de diversos códigos dentro de la performance estableció la construcción por parte los seguidores de un “nosotros” diferente a otros sectores juveniles. Sus prácticas generaron una forma de ver al mundo compartida entre sus pares.

La categoría de seguidores se utilizó como diferenciadora de aquellos consumidores ocasionales. Los recitales son entendidos como espacios necesarios para las expresiones artísticas, estos espacios son apropiados por el público y se tornan relevantes al ser tomados como lugares de encuentro entre aquellos que consideran como iguales y como lugares de socialización. Los recursos comunicativos-expresivos y las significaciones que le son otorgadas por los seguidores, nos muestran, finalmente, las dinámicas existentes en la relación que se establece entre los músicos, el público y la industria cultural.

BIBLIOGRAFIA

- Alabarces, Pablo.** *Entre gatos y violadores. El rock nacional en la cultural argentina.* Buenos Aires. Colihue. 1993
- Bauman, Richard.** "Verbal arts as performance", en *American Anthropologist*, vol 77. 1975
- "Estudios norteamericanos de folklore y transformación social: una perspectiva centrada en la actuación", en: *Serie de folklore*, 10, Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 1989
- "Performance", en *Folklore, cultural performance and popular Entertainments.* New York, Oxford University Press. 1992
- Benedetti, Cecilia.** "El rock nacional en los 90: El caso de La Renga", en *Folklore en las grandes ciudades. Arte popular, identidad y cultura.* Buenos Aires. Libros del zorzal. 2005
- Citro, Silvia .** "El rock como ritual adolescente. Transgresión y realismo grotesco en los Recitales de la Bersuit", en *TRANS (revista Transcultural de música Transcultural Music Review)* 12: Dossier "Música e identidades juveniles En la Argentina contemporánea". Buenos Aires, Editado por Pablo Vila y Pablo Seman. 2008.
- Cragnolini, Alejandra.** "Soportando la violencia. Modos de resignificar la exclusión a través de la producción y consumo musicales" ponencia presentada ante el V Congreso de la IASPM-AL (International Association of Popular Music, América Latina), Río de Janeiro. 2004
- Di Marco, A.** "Rock: universo simbólico y fenómeno social". En Mario Margulis, *La Cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires.* Buenos Aires. Espasa Calpe. 1992
- Frith, Simon.** *Performing rite, evaluating popular music.* New York, Oxford. University Press. 1998
- Hall, Stuart .** "¿Quién necesita identidad?" En Stuart Hall y Paúl Du Gay. *Cuestiones de identidad cultural.* Buenos Aires. Amorrortu. 2003.
- "Notas sobre la deconstrucción de lo popular". En Samuel (ed.). *Historia .Popular y teoría socialista.* Barcelona. Crítica. 1984.
- Ortiz, Renato .** *Otro territorio. Ensayo sobre el mundo contemporáneo.* Argentina. Editorial Buenos Aires. Argentina. 1996
- Salerno, Daniel y Silva, Malvina.** "Juventud, identidad y experiencia. Las construcciones identitarias populares urbana", En *Revista Question Nro 10.* La Plata. Facultad de periodismo y comunicación social. 2004
- Vila, Pablo** "El rock nacional: género musical y construcción de identidad juvenil en Argentina. En Néstor García Canclini (ed.). En *Cultura y pospolítica. El Debate sobre la modernidad en America Latina.* México. Consejo Nacional para la Cultura y la Artes. 1995

Vila, Pablo y Pablo, Seman. “Rock chabón y identidad juvenil en la Argentina neoliberal” . En: Daniel Filmus (comp.) En *Los noventa. Política, sociedad y cultura en America Latina y en Argentina de fin de siglo*. Buenos Aires. Eudeba FLACSO. 1999